

**GRADO EN ECONOMÍA
CURSO ACADÉMICO 2024-2025**

TRABAJO FIN DE GRADO

**EL DESARROLLO HUMANO EN ESPAÑA (2002-
2022): UNA PROPUESTA COMPLEMENTARIA
AL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO**

**HUMAN DEVELOPMENT IN SPAIN (2002-2022):
A COMPLEMENTARY PROPOSAL TO THE
HUMAN DEVELOPMENT INDEX**

AUTOR: PABLO GUTIÉRREZ PÉREZ

DIRECTORA: MARTA GUIJARRO GARVI

CONVOCATORIA DE DEFENSA: JULIO, 2025

DECLARACIÓN RESPONSABLE

La persona que ha elaborado el TFG que se presenta es la única responsable de su contenido. La Universidad de Cantabria, así como quien ha ejercido su dirección, no son responsables del contenido último de este Trabajo.

En tal sentido, Don/Doña Pablo Gutiérrez Pérez se hace responsable:

- 1. De la AUTORÍA Y ORIGINALIDAD del trabajo que se presenta.*
- 2. De que los DATOS y PUBLICACIONES en los que se basa la información contenida en el trabajo, o que han tenido una influencia relevante en el mismo, han sido citados en el texto y en la lista de referencias bibliográficas.*

Asimismo, declara que el Trabajo Fin de Grado tiene una extensión de máximo 10.000 palabras, excluidas tablas, cuadros, gráficos, bibliografía y anexos.

Fdo.: Pablo Gutiérrez Pérez

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	2
Abstract.....	3
1. Introducción.....	4
2. Del PIB al IDH.....	7
3. Metodología.....	10
4. Resultados.....	13
4.1. Indicadores.....	13
4.2. El Índice de Desarrollo Humano Multidimensional.....	16
5. Conclusiones.....	18
6. Referencias Bibliográficas.....	21
7. Anexos.....	25

RESUMEN

El concepto de desarrollo humano ha ido ampliando su significado con el paso de los años. En la actualidad, el desarrollo humano se mide con el Índice de Desarrollo Humano, el cual es elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Este índice contempla tres dimensiones: salud, educación y nivel de vida, con el fin de explicar las oportunidades de las personas.

En este trabajo se analiza el desarrollo humano en España elaborando un Índice de Desarrollo Humano Multidimensional, mediante la metodología empleada para el Índice de Desarrollo Humano desde el año 2010. El objetivo de este índice es servir de complemento al Índice de Desarrollo Humano, capturando más dimensiones que pueden considerarse esenciales para el bienestar de las personas en España. El índice propuesto está compuesto por tres dimensiones: educación, vivienda y poder adquisitivo. Así, se estudia el periodo de tiempo que abarca desde el año 2002 hasta el año 2022, si bien, para facilitar la comprensión de los resultados, se seleccionan 4 años: 2002, 2009, 2016 y 2022.

Los resultados indican que a pesar de que España está en una posición elevada según la clasificación del Índice de Desarrollo Humano, el nivel de desarrollo humano disminuye cuando se analizan más dimensiones como la vivienda o el poder adquisitivo.

Palabras clave: España, Desarrollo humano, Vivienda, Poder adquisitivo, Índice de Desarrollo Humano, Dimensiones

ABSTRACT

The concept of human development has expanded its meaning over the years. Currently, human development is measured through the Human Development Index, which is produced by the United Nations Development Program. To explain people's opportunities, this index considers three dimensions: health, education and standard of living.

This paper analyzes human development in Spain by designing and constructing a Multidimensional Human Development Index, following the methodology used for the Human Development Index since 2010. The aim of this index is to complement the Human Development Index by capturing additional dimensions that may be considered essential to people's well-being in Spain. The proposed index is composed of three dimensions: education, housing and purchasing power. The study covers the period from 2002 to 2022, although, for an easier interpretation, four specific years are selected: 2002, 2009, 2016, and 2022.

The results show that although Spain ranks highly in the Human Development Index, the level of human development decreases when more dimensions, such as housing or purchasing power, are considered.

Keywords: Spain; human Development; housing; purchasing power; Human Development Index; dimensions.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de desarrollo comienza a ser estudiado en la década de 1940. En su origen, el enfoque estaba ligado al crecimiento económico. Desde esta perspectiva, los aumentos en la producción de bienes y servicios causarían aumentos en el producto nacional, que a su vez incrementarían el producto interior bruto por habitante. Este incremento causaría un mayor bienestar de la población. Por lo tanto, los avances en el desarrollo se entendían como un aumento en la producción (Griffin, 2001).

Para asistir a los países en sus desafíos de desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) crea en 1965 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el objetivo de cimentar las bases del desarrollo mediante la implementación de planes de ayuda a los países miembros para cumplir sus desafíos de desarrollo (Asamblea General de las Naciones Unidas [UNGA, por sus siglas en inglés], 1965).

Este compromiso se conceptualizó en 1990, con el primer “Informe de Desarrollo Humano” en el que el PNUD considera nuevas formas de entender el desarrollo humano (PNUD, 1990). La creación del informe fue coordinada por el paquistaní Mahbub Ul Haq, pero fue el filósofo y economista indio Amartya Sen quien había sentado unos años atrás las bases ideológicas de este informe, especialmente con su enfoque de las capacidades (Fukuda-Parr, 2003).

Los principales aportes al enfoque de capacidades de Amartya Sen se explican en: *Commodities and Capabilities* (Sen, 1985). En esta publicación, Sen explica que la medición de ingresos con medidas como el Producto Interior Bruto (PIB) o la medición de placer con la utilidad no es suficiente. Sen (1985) distingue tres conceptos: los bienes (ropa, dinero), los funcionamientos (estar nutrido, tener una educación) y, por último, las capacidades, las cuales dotan de la libertad para poder optar por aquello que la persona considera valioso. El funcionamiento es lo que una persona puede ser o hacer en potencia y las capacidades son las oportunidades para alcanzar dichos funcionamientos.

El PNUD define el desarrollo humano como el incremento de libertades que desembocará en un incremento de oportunidades. Destaca la oportunidad de disfrutar de una existencia larga y saludable, de poder acceder a la educación y de tener una vida digna. A estas oportunidades se le suman la vida política y los derechos humanos. El informe acepta la importancia del aumento del PIB, pero recalca la necesidad de evaluar si el crecimiento económico se traduce realmente en bienestar para las personas (PNUD, 1990).

Para poder medir el desarrollo humano, el PNUD crea en este informe el Índice de Desarrollo humano (IDH). En un escenario perfecto, se incluirían muchas capacidades para una representación más completa del bienestar, pero la ausencia de estadísticas comparables lo impiden. Por lo tanto, el IDH considera tres dimensiones fundamentales para alcanzar el desarrollo humano: el disfrute de una vida larga y saludable, los conocimientos, y el acceso a los recursos. De esta forma, se consigue un índice sencillo que consigue recoger las tres capacidades esenciales consideradas por Sen (PNUD, 1990).

Cada dimensión es explicada por uno o varios indicadores. En primer lugar, la longevidad se corresponde con la dimensión salud, que es explicada por el indicador esperanza de vida. Se uso se justifica por su relación directa con la nutrición y la sanidad, además de por los beneficios inherentes que conlleva vivir más años (PNUD, 1990).

La dimensión relativa a los conocimientos es la dimensión educación. Esta se mide mediante dos indicadores. Por un lado, la tasa de alfabetismo, puesto que saber leer y escribir es el primer paso necesario para el desarrollo educativo. Por otro lado, la tasa bruta de matriculación combinada de educación primaria, secundaria y terciaria, la cual considera niveles más altos en la educación que el indicador tasa de alfabetismo (PNUD, 1990).

Por último, la utilización de los recursos es considerada por la dimensión nivel de vida. Esta dimensión es la más difícil de captar debido a las innumerables variables que la conforman, pero en esta primera aproximación se representa mediante el logaritmo del PIB per cápita¹ (PNUD, 1990)

El IDH se calcula como la media aritmética de los tres indicadores de cada dimensión, previamente normalizados² (PNUD, 1990).

Si bien el concepto de desarrollo humano propuesto en el primer Informe del PNUD fue aceptado en términos generales, no fue así con el IDH. Las críticas se focalizaron en el intento del PNUD de simplificar en una sola cifra como el IDH, una idea tan compleja como el desarrollo humano, además de señalar la existencia de insuficiencias metodológicas en la definición de los indicadores (Hidalgo Capitán, 1998). El propio Mahbub Ul Haq afirma que el IDH debe entenderse como una herramienta de concienciación social más que como un indicador exacto (Haq, 1995). Además, el PNUD enfatiza que el IDH debe entenderse como una medida mínima e incompleta al no poder captar todas las dimensiones ni la distribución de estas (PNUD, 2002).

Atendiendo a estas críticas, el PNUD realiza una reformulación del IDH en el año 2010, tratando de corregir las debilidades metodológicas del índice. Se mantienen las mismas 3 dimensiones, pero la educación es definida por dos nuevas variables: los años promedios de escolarización para mayores de 25 años y los años esperados de escolarización para niños en edad de inicio escolar. Asimismo, se reemplaza el PIB per cápita por el Ingreso Nacional Bruto per cápita ajustado por paridad de poder adquisitivo (PPA). A pesar del cambio de indicador, se mantiene la aplicación de logaritmos. Por último, se sustituye la media aritmética por la media geométrica al captar mejor los cambios en la distribución de los indicadores. Así, si un país tiene un mal desempeño en alguna dimensión se refleja directamente en el valor del índice. Con la media aritmética un mal valor podía ser compensado por un buen valor en otra dimensión (PNUD, 2010).

¹ Aunque otras dimensiones como la seguridad o la libertad política cuentan con indicadores más complejos y menos precisos, no deberían ser ignoradas (PNUD, 1990). Sin embargo, el propio PNUD no las ha incluido en el IDH.

² Para la dimensión educación se calcula previamente la media aritmética de sus dos indicadores normalizados.

El PNUD categoriza cuatro grupos de países según su clasificación por el IDH: países con desarrollo humano bajo, desarrollo humano medio, desarrollo humano alto y desarrollo humano muy alto. En la última clasificación realizada por el PNUD para 2023, se considera desarrollo humano muy alto a partir de un valor del IDH superior a 0,799 (PNUD, 2025). Así, en 2023 hubo 74 países con un desarrollo humano muy alto. Entre estos países, se encuentra España en la posición número 28, con un valor del IDH igual a 0,918 (PNUD, 2025). Desde 1990, año en el que el IDH de España fue 0,766 (PNUD, 2025) hasta 2023, el valor se incrementa en un 19,84%. Sin embargo, si se considera el valor del Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad ³(PNUD, 2025), el cual contempla las desigualdades en la distribución de los ingresos, se discierne otra realidad. Así, según este índice, en 2023 España experimenta una pérdida del 10,8% en comparación con su valor en el IDH (PNUD, 2025).

El objetivo de este trabajo es la creación de un Índice de Desarrollo Humano-Multidimensional (IDH-M) para el caso de España. Con este nuevo índice se pretende complementar al IDH del PNUD para así representar con mayor exactitud el bienestar de esta nación. El IDH-M está conformado por tres dimensiones: educación, vivienda y poder adquisitivo. Estas dimensiones son explicadas a continuación.

La dimensión educación y sus indicadores correspondientes se mantiene intacta con respecto a la formulada por el PNUD en el año 2010. La educación se considera imprescindible, ya que tiene un impacto directo tanto en el sistema productivo como en la consecución de libertad y oportunidades (Córdoba, 2006). Los indicadores que miden la dimensión educación son años esperados de escolarización y años promedio de escolarización. Con el análisis de ambos indicadores, se obtiene una representación completa de la dimensión educación. El desempeño pasado es captado a través de los años promedio, así como el desempeño futuro por los años esperados de escolarización (PNUD, 2010).

La segunda dimensión seleccionada es la vivienda. El derecho a la vivienda está recogido en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este derecho se considera como imprescindible para que tanto el individuo como su familia tengan un nivel de vida digno (ONU, 1948). La vivienda es una dimensión fundamental para el desarrollo humano atendiendo al enfoque de las capacidades de Sen. Esta dimensión influye en gran cantidad de ámbitos imprescindibles para el bienestar como son la seguridad, la pertenencia comunitaria o el acceso a un trabajo digno (Anand, 2022).

Pese a ser un derecho humano, el acceso a la vivienda es un gran problema en España. Concretamente, según el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el barómetro realizado en febrero de 2025, el acceso a la vivienda en España supone una de las tres principales preocupaciones para el 34% de los españoles (CIS, 2025). El mayor inconveniente para el acceso a la vivienda son los precios. En este sentido, cabe señalar que del segundo trimestre de 2023 al segundo trimestre de 2024 se produjo un incremento anual del precio real de la vivienda del 7,8%, esto es, un incremento del

³ Este índice mide el nivel de desarrollo humano teniendo en cuenta la desigualdad en las distribuciones de salud, educación y nivel de vida (PNUD, 2010).

precio comparable con los primeros años de la burbuja inmobiliaria⁴ (Banco de España, 2024). En consecuencia, se utilizará el índice de precio real de la vivienda como indicador de esta dimensión.

La tercera dimensión que conforma el índice propuesto en este trabajo es la dimensión poder adquisitivo. El poder adquisitivo ocupa un lugar central en la valoración del desarrollo humano de la población, ya que refleja la capacidad de los hogares para acceder a los bienes y servicios (Ibáñez et al., 2024). Existen diferentes formas de estudiar el poder adquisitivo y en este trabajo se ha decidido optar por el estudio del salario real, puesto que España experimenta un crecimiento cercano a 0 en la evolución de los salarios reales desde el año del primer “Informe de Desarrollo Humano” (1990) hasta la actualidad. Esta inmovilidad no tiene implicaciones negativas en sí. No obstante, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2025), en el año 2002 existía una diferencia en los salarios anuales medios entre España y la media de la Unión Europea (UE), siendo esta última superior en 425 dólares. Además, esta diferencia aumenta considerablemente en 2022, alcanzando los 6.245 dólares. Por lo tanto, se considera necesario analizar el poder adquisitivo en España para captar este estancamiento en el desarrollo humano.

En este trabajo se calcula el IDH-M para España en cuatro años del periodo 2002-2022. Estos años son 2002, 2009, 2016 y 2022. El año 2009 coincide con la crisis inmobiliaria y el año 2016 con un periodo de crecimiento, por lo que se pretende observar las posibles variaciones del índice propuesto tanto para en contextos de adversidad económica como en los de recuperación.

Después de esta introducción, se explicará la evolución del concepto de desarrollo humano desde la creación del PIB hasta la elaboración del primer “Informe de Desarrollo Humano” del PNUD. Seguidamente, se repasará la metodología empleada en el cálculo del IDH-M. Una vez repasada la metodología, se analizarán los resultados obtenidos del índice. Finalmente, se comentarán las conclusiones y la bibliografía consultada.

2. DEL PIB AL IDH

La publicación del primer Informe de Desarrollo Humano del PNUD en 1990 resultó en la transformación a la multidimensionalidad del concepto de desarrollo humano frente al enfoque unidimensional que ofrecía el PIB (Domínguez, Guijarro y Trueba, 2011).

El PIB fue ideado por Simon Kuznets en su obra: *National Income, 1929-1934* con el fin de dimensionar los daños que causó la Gran Crisis del 29. No obstante, el propio Kuznets considera que, a pesar de que el PIB es un indicador económico válido, no lo es como indicador de bienestar, pues ignora la distribución de la riqueza y las externalidades negativas del crecimiento (Kuznets, 1934).

Pese a estas consideraciones de Kuznets, la Segunda Guerra Mundial propició que, se utilizara el PIB como indicador de desarrollo debido a su practicidad (Stiglitz, 2020). Fue precisamente esta cualidad la que impulsó a que se implementara el PIB en el discurso

⁴ La burbuja inmobiliaria fue un periodo caracterizado por una gran caída de los tipos de interés, la titulación masiva de hipotecas y una demanda interna al alza que causó un enorme aumento en los precios reales (García-Herrero y Fernández, 2008).

político de los países aliados después de la Conferencia de Bretton Woods⁵ en 1944. La confianza de estas potencias tras el triunfo bélico unida al rápido desarrollo de sus economías de posguerra popularizó este concepto. Además, no solo mejoró la economía, sino también la salud y la educación, por lo que el PIB fue aceptado por la población como una medida del desarrollo del país (Piccioto, 2021).

Continuando con esta línea, durante la década de los 50, tanto el concepto como las políticas de desarrollo tuvieron un enfoque económico, centrándose en el pleno empleo (Domínguez, Guijarro y Trueba, 2011).

La publicación del informe *Partners in Development* en 1968 por el Banco Mundial fue un gran paso hacia adelante en la búsqueda de una nueva concepción del desarrollo humano. El nuevo director del Banco Mundial, Robert McNamara, creó la Comisión de Desarrollo Internacional que eventualmente crearía el mencionado informe. En este informe se efectuó un amplio análisis de las implicaciones y el significado del desarrollo económico (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 1970). En 1970, Mahbub Ul Haq se incorporó al Banco Mundial, donde con el tiempo se convertiría en una figura influyente y establecería una estrecha relación con McNamara (Fukuda-Parr y Jahan, 2006).

Además del Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) comenzó, a principios de los 70, a promover políticas de redistribución del crecimiento, es decir, que los países con excedente invirtieran en la salud y la educación de los países más pobres. Años más tarde, la OIT consideró que el empleo y las necesidades básicas debían ser las prioridades del desarrollo humano (Griffin, 2001).

Este nuevo enfoque del desarrollo humano se conceptualiza en *Employment, growth and basic needs: A one-world problem* (OIT, 1976). En esta publicación, se definen las necesidades básicas en dos grupos. Por un lado, los bienes de consumo mínimos como el agua o la comida y, por otro, los servicios comunitarios imprescindibles como el acceso a la educación y a la salud (OIT, 1976).

Paralelamente a esta ampliación conceptual, a lo largo de la década de los 70 diversos organismos trataron de dimensionar el desarrollo social y económico mediante la elaboración de índices. Estos índices sociales intentaban medir el desarrollo en salud, educación, vivienda o distribución de la renta. Así, por ejemplo, en 1972, el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD, por sus siglas en inglés) creó un Índice de Desarrollo conformado por 9 variables sociales y 9 variables económicas (UNRISD, 1973, citado por Stanton, 2007). Asimismo, en 1973, la OCDE diseñó un índice que recogía 6 variables que trataban de predecir el PIB (OCDE, 1973, citado por Hicks y Streeten, 1979).

⁵ La Conferencia de Bretton Woods, celebrada en julio de 1944 marcó el inicio del nuevo orden económico internacional de posguerra. Reunió a 44 países con el objetivo de establecer un sistema de cooperación financiera que evitara las crisis y el proteccionismo que habían precedido a la Segunda Guerra Mundial. Como resultado, se crearon dos instituciones clave: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

La elaboración de estos índices fue evolucionando. En este sentido, cabe mencionar el propuesto por Morris D. Morris, en su publicación *Measuring the Condition of the World's Poor: The Physical Quality of Life Index* (Morris, 1979) el cual consideraba la tasa de mortalidad infantil, la esperanza de vida y la tasa de alfabetización y supuso un cambio de paradigma que desembocaría en la creación del IDH (Daga, 2014).

Es en este contexto cuando Sen publica la ya mencionada obra *Commodities and Capabilities* (Sen, 1985). En ella, este autor explora la medición del bienestar por las cosas que se pueden hacer o ser, en vez de por los bienes que se tienen.

En 1989, Mahbub Ul Haq, que había abandonado su cargo en el Banco Mundial para volver a Paquistán, acude al PNUD y solicita a su administrador William Draper el patrocinio del primer Informe de Desarrollo Humano. Draper accede y Haq elige a un selecto grupo de economistas para elaborar dicho informe. En esta publicación se agrupan los conceptos planteados por el enfoque de las necesidades básicas, así como el enfoque de las capacidades de Sen (Fukuda-Parr y Jahan, 2006). Como ya se ha comentado, las anteriores concepciones de desarrollo iban ligadas a la productividad, mientras que este nuevo concepto de desarrollo centró el análisis en las capacidades de las personas. A pesar de que aceptaba la riqueza como una herramienta para el desarrollo, no se consideraba un fin en sí misma, como se había planteado en otros enfoques (Iturralde Durán, 2019).

2. METODOLOGÍA

La formulación del IDH-M propuesto para España tiene como base el IDH elaborado por el PNUD a partir del año 2010. Las dimensiones que lo conforman, así como los indicadores de cada dimensión, aparecen representados en la Tabla 1.

Tabla 1. Indicadores del Índice de Desarrollo Humano-Multidimensional: Definición y fuentes

Dimensión	Indicadores	Definición	Fuentes
Educación	Años esperados de escolarización	Número total de años de escolaridad que puede esperar recibir un niño en edad de empezar la escuela suponiendo que las tasas de matriculación no varían	PNUD
	Años promedio es escolarización	Número promedio de años de educación terminados por personas de 25 años o más.	PNUD
Vivienda	Índice de precio real de la vivienda	Cociente entre el índice nominal de precios de la vivienda y el deflactor del gasto de los consumidores en cada país	OCDE
Poder adquisitivo	Salario real medio anual (€)	Promedio de los sueldos brutos que perciben los asalariados por cuenta ajena a lo largo de un año completo descontando la inflación	INE

Nota: PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, OCDE = Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, INE = Instituto Nacional de Estadística. El salario real se construye a partir del salario nominal y el IPC. Los datos del salario nominal para 2002, 2006, 2010, 2014, 2018 y 2022 han sido extraídos de las Encuesta de Estructura salarial cuatrienal. Los datos del salario nominal para el resto de los años han sido recogidos de la Encuesta de Estructura salarial anual, a excepción del 2003. El dato de este año no está registrado, por lo que ha sido interpolado mediante la media aritmética de los años adyacentes. Los datos del IPC tienen una periodicidad trimestral, de forma que se calcula la media aritmética de los cuatro datos para obtener el valor anual.

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025), OCDE (2025) e INE (2025).

El indicador de la dimensión vivienda ha sido extraído de la base de datos de la OCDE (2025). No obstante, dado que estos datos estaban deflactados con base en 2015, se ha aplicado un cambio de base al año 2002. Esta transformación se ha realizado para facilitar la comparación del valor de cualquier año del índice con el año inicial del estudio. También se ha hecho este reajuste para unificar criterios en la comparación temporal, ya que hay otro indicador deflactado, como se verá a continuación. El cambio de base para cada año, t , del período considerado se realiza mediante la fórmula:

$$\text{Indice vivienda}_{2002}^t = \frac{\text{Indice vivienda}_{2015}^t}{\text{Indice vivienda}_{2015}^{2002}} \cdot 100$$

El indicador del poder adquisitivo es el salario real medio anual. Este se calcula a partir del salario nominal medio anual y del IPC atendiendo a la siguiente fórmula:

$$\text{Salario real medio anual año } t \text{ (base 2002)} = \frac{\text{Salario nominal medio anual año } t}{IPC_{2002}^t}$$

Los datos del IPC en la serie temporal tienen como base el año 2021. Para garantizar la consistencia del análisis se realiza un cambio de base al año 2002 siguiendo el procedimiento descrito para el indicador de la dimensión vivienda.

El primer paso en la construcción del índice es la normalización de los indicadores. Estos indicadores, que están expresados en diversas unidades, son transformados a indicadores normalizados comprendidos entre 0 y 1 (PNUD, 1990). El 0 refleja el mínimo desarrollo en el indicador normalizado, mientras que el 1 muestra el máximo desarrollo.

La fórmula de normalización de los indicadores es la siguiente:

$$\text{Indicador normalizado} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

Cuando la dimensión cuenta con un solo indicador, el indicador normalizado coincide con el denominado índice de la dimensión. En la dimensión educación, se aplica la fórmula anterior para cada uno de sus dos indicadores. Con ambos indicadores normalizados, se calcula su media aritmética para la obtener el índice de educación.

Todos los indicadores utilizados para la construcción del IDH-M deben ser igualmente interpretables. Esto significa que todos ellos deben guardar una proporcionalidad directa al desempeño del país para garantizar la consistencia del índice, esto es, si el índice es mayor, el desempeño del país es mejor. Por lo tanto, en la dimensión vivienda, se invertirá la variable índice de precio real de la vivienda, puesto que, un mayor precio no refleja un mejor resultado del país.

La dimensión poder adquisitivo equivale a la dimensión nivel de vida del PNUD, por lo que en este trabajo se utiliza el mismo procedimiento de normalización. Así, se mantienen los logaritmos de la fórmula original para representar la utilidad decreciente del dinero (PNUD, 2022). La fórmula es la siguiente:

$$\text{Índice Poder adquisitivo} = \frac{\ln(\text{salario real actual}) - \ln(\text{salario real mínimo})}{\ln(\text{salario real máximo}) - \ln(\text{salario real mínimo})}$$

Los valores máximos y mínimos de los indicadores seleccionados para la normalización se recogen en la Tabla 2.

Tabla 2. Valores mínimos y máximos de los indicadores del Índice de Desarrollo Humano-Multidimensional

Indicador	Mínimo	Máximo
Años esperados de escolarización	0	18
Años promedio es escolarización	0	15
Índice de precio real de la vivienda	87,84	180
Salario real medio anual	658,81	64865,15

Fuente: Elaboración propia utilizando la base de datos del PNUD (2025), OCDE (2025) e INE (2025).

Los valores máximos y mínimos de los indicadores de la dimensión educación son los establecidos por el PNUD (2010). El valor mínimo del indicador índice de precio real de la vivienda se corresponde con el valor mínimo del año 2001, esto es, el año previo al periodo considerado. El valor máximo es el múltiplo de 10 del valor más alto observado en este periodo. Se sigue, así, la metodología del PNUD en la fijación de máximos. Como sucede con la educación, los máximos no son los valores observados más altos, sino máximos teóricos (PNUD, 2024).

De este mismo modo se seleccionan el valor mínimo y el valor máximo del indicador salario real. Así, el valor mínimo del indicador salario real medio anual se ajusta al ingreso mínimo vital), esto es, al ingreso mínimo al que una persona tiene derecho en la actualidad⁶ en España. El valor máximo es una conversión⁷ de dólares a euros del valor máximo del PNUD para la dimensión nivel de vida (PNUD, 2010).

Acorde con la metodología establecida por el PNUD en el año 2010, se calcula la media geométrica de los índices de cada dimensión para obtener el IDH-M:

$$IDH-M = (I_{Educación} \cdot I_{Vivienda} \cdot I_{Poder\ adquisitivo})^{1/3}$$

En este trabajo se calculan los valores del IDH-M para España para los años 2002, 2009, 2016 y 2022.

Una vez obtenidos estos valores, se calcula la tasa media de variación para analizar la evolución promedio de los índices de cada dimensión y del IDH-M a lo largo de los 20 años del periodo de estudio, según la siguiente fórmula:

$$Tasa\ media\ de\ variación = \left(\frac{1}{año\ final - año\ inicial} \sqrt{\frac{Valor\ ultimo\ año}{Valor\ primer\ año}} - 1 \right) \cdot 100$$

Con el fin de medir el grado de relación lineal entre el IDH del PNUD y el IDH-M, se calcula el coeficiente de correlación de Pearson. Este coeficiente está entre -1 y 1, siendo el valor -1 indicativo de una relación perfecta negativa, el valor 0 de ausencia de correlación y el 1 de una relación lineal perfecta. Un valor absoluto del coeficiente por

⁶ El ingreso mínimo vital es de 658,81€ con fecha 22/06/2025.

⁷ La conversión de 75.000\$ a euros ha sido efectuada con fecha 16/06/2026.

encima de 0,9 es considerado como fuerte correlación e inferior a 0,1 implica una fuerte ausencia de correlación. Si bien no existe consenso en la interpretación de los valores que se encuentran dentro de los dos límites mencionados, se suele coincidir en que hay poca correlación cuando el valor absoluto del coeficiente es menor que 0,4 (Schober, Boer y Schwarte, 2018). La fórmula del coeficiente de correlación es

$$r = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{\sqrt{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2} \cdot \sqrt{\sum_{i=1}^n (y_i - \bar{y})^2}}$$

donde n es el número de observaciones de cada variable, x_i e y_i son los valores genéricos de las variables y \bar{x} e \bar{y} , las correspondientes medias aritméticas.

Todos los cálculos se han realizado mediante la hoja de cálculo Excel (2025).

4. RESULTADOS

4.1 Indicadores

En la Tabla 3 se presentan los valores de los indicadores normalizados de la dimensión educación en España para los años de estudio, así como del índice de la dimensión educativa. El indicador normalizado años esperados de escolarización sigue una tendencia ascendente a lo largo del periodo seleccionado. El valor mínimo (0,899) se corresponde con el primer año de la serie y el valor máximo (0,944) con el último. Esta tendencia se mantiene en el indicador normalizado de los años promedio de escolarización en el que el valor mínimo (0,547) es el del año 2002 y el valor máximo el del año 2022 (0,720). No obstante, los valores del indicador normalizado de los años esperados de escolarización se mueven en torno a valores mucho más cercanos a 1 que el de los años promedio. Como el índice de educación es la media aritmética entre los dos indicadores normalizados, este se mueve entre ambos valores.

Tabla 3. Dimensión educación. Indicadores normalizados: años esperados de escolarización y años promedio de escolarización

Año	Indicador normalizado años esperados de escolarización	Indicador normalizado años promedio de escolarización	Índice de educación
2002	0,889	0,547	0,718
2009	0,889	0,620	0,754
2016	0,967	0,667	0,817
2022	0,989	0,720	0,854

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025).

La variación media de los indicadores normalizados y del índice de la dimensión educativa entre los años seleccionados se observa en la Tabla 3.1. Durante el periodo 2002-2009 el indicador normalizado años esperados de educación no presenta variación. No obstante, en el siguiente periodo este indicador experimenta la mayor

variación media (1,206%). El periodo restante aumenta (0,379%), pero en menor medida que el anterior.

El indicador normalizado años promedio de educación crece en más de un 1% durante los tres periodos estudiados. Se destaca el primer periodo en el que se da una evolución del 1,814%.

En cuanto a la variación media del índice de la dimensión educación, se observa que el periodo con mayor crecimiento es 2009-2016 con una variación porcentual del 1,138%, correspondiendo el menor crecimiento (0,714%) al primer periodo 2002-2009. La progresión media de los 20 años estudiados es del 0,875%.

Tabla 3.1. Dimensión educación. Tasa media de variación de los indicadores normalizados y del índice de educación

Tasa media de variación (%)			
Periodo	Indicador normalizado años esperados de educación	Indicador normalizado años promedio de educación	Índice de educación
2002-2009	0	1,814	0,714
2009-2016	1,206	1,042	1,138
2016-2022	0,379	1,291	0,756
2002-2022	0,534	1,386	0,875

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025).

La Tabla 4 recoge los valores del índice de la dimensión vivienda para los años de estudio en España. Esta dimensión esta caracterizada por su volatilidad a lo largo del periodo analizado. El valor mínimo del indicador normalizado precio real de la vivienda es observado en el año 2009 (0,278), siendo prácticamente la mitad que el segundo menor valor observado: 0,531 en 2022. El valor máximo corresponde al año 2002 (0,868) y es seguido con cierta distancia por el valor de 2016 (0,766).

Tabla 4. Dimensión vivienda. Indicador normalizado índice de precio real de la vivienda

Año	Indicador normalizado índice precio real de la vivienda
2002	0,868
2009	0,278
2016	0,766
2022	0,531

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos de la OCDE (2025).

La tasa media de variación del indicador normalizado de la dimensión vivienda en los subperiodos del periodo considerado se refleja en la Tabla 4.1. La evolución negativa del primer periodo (-14,993%) es corregida en el siguiente periodo con un aumento de 15,540%. No obstante, otra disminución en el periodo 2016-2022 repercute en la variación del índice de la dimensión, finalizando el periodo con una tasa media de variación negativa (-2,432%).

Tabla 4.1. Dimensión vivienda. Tasa media de variación del índice de vivienda

Periodo	Tasa media de variación (%)
2002-2009	-14,993
2009-2016	15,540
2016-2022	-5,925
2002-2022	-2,432

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos de la OCDE (2025).

La dimensión poder adquisitivo, medida por el indicador normalizado salario real anual, apenas cambia a lo largo del periodo de estudio, como se refleja en la Tabla 5. El valor mínimo se corresponde con el observado en el año 2016 (0,712), mientras que el valor máximo con el del año 2009 (0,725).

Tabla 5. Dimensión poder adquisitivo. Indicador normalizado salario real anual

Año	Indicador normalizado salario real anual
2002	0,741
2009	0,725
2016	0,712
2022	0,718

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del INE (2025).

La Tabla 5.1. registra la tasa media de variación de los valores del índice de la dimensión poder adquisitivo entre los años seleccionados para el estudio. Los dos primeros periodos experimentan variaciones medias negativas. Esta tendencia cambia en el último periodo evaluado, pero el incremento no es el suficiente para que la tasa media de variación del 2002-2022 sea positiva (-0.161%).

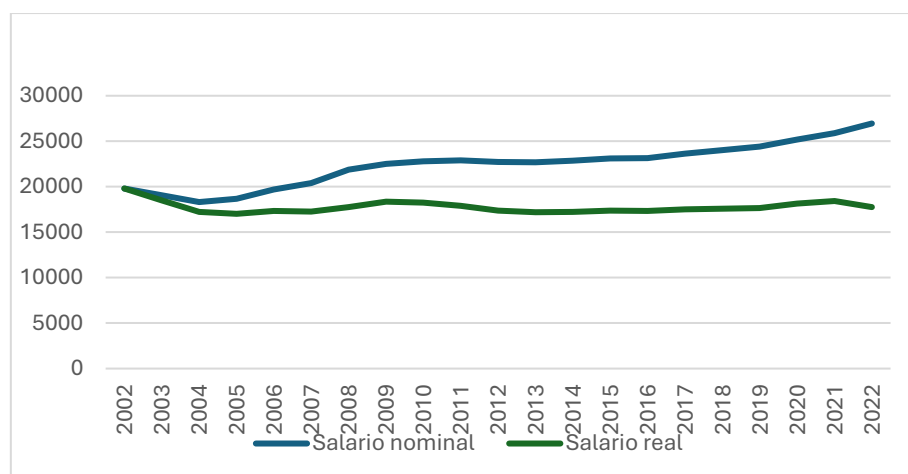
Tabla 5.1. Dimensión poder adquisitivo. Tasa media de variación del índice de poder adquisitivo

Periodo	Tasa media de variación (%)
2002-2009	-0,318
2009-2016	-0,251
2016-2022	0,127
2002-2022	-0,161

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del INE (2025).

La evolución que experimentaron los salarios reales y los salarios nominales en España en el periodo 2002-2022 se observa en el Gráfico 1. Como ya se ha comentado, el salario real está deflactado con base en el año 2002, por lo que coincide con el salario nominal. Desde entonces, el gráfico ilustra una creciente divergencia que es ligeramente corregida en torno al año 2009. A partir de dicho año, las líneas son prácticamente paralelas, si bien, a medida que transcurre el periodo se produce una divergencia cada vez más acentuada hasta 2020, año en el que la caída del salario real hace más visible la brecha.

Gráfico 1. Evolución de los salarios reales y los salarios nominales en España (2002-2022)



Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del INE (2025).

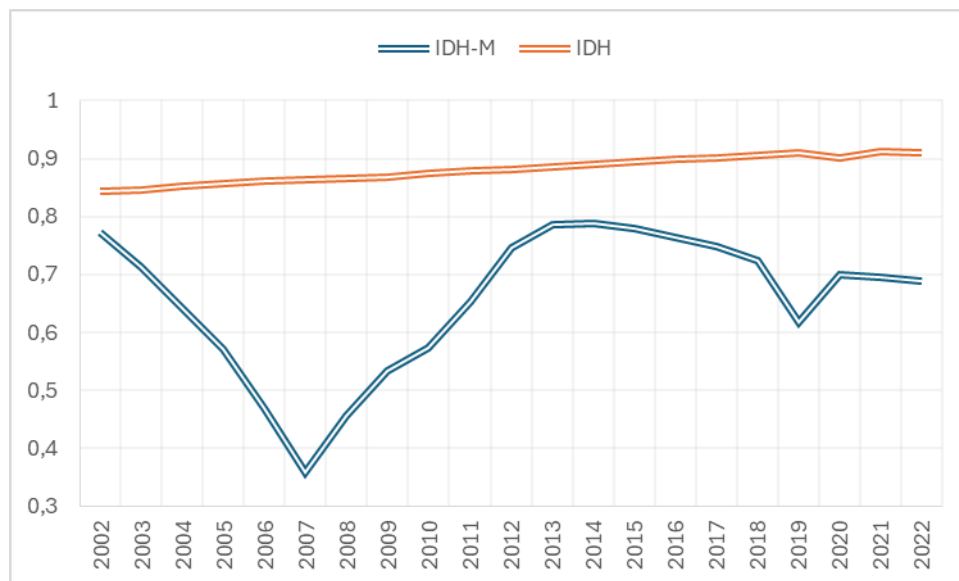
4.2 El Índice de Desarrollo Humano Multidimensional (IDH-M)

El Gráfico 2 muestra la evolución conjunta del IDH y del IDH-M para España en el periodo 2002-2022. El valor del IDH-M en el primer año de estudio es de 0,773. A partir de este registro, este índice muestra un decrecimiento pronunciado y constante hasta el valor mínimo del periodo. Este mínimo es el correspondiente al año 2007 con un valor de 0,359. Esta disminución se debe principalmente al desempeño de España en la dimensión vivienda. A partir de este año tiene lugar un punto de inflexión en el que el IDH-M corrige el anterior decrecimiento hasta que, en el año 2014, su valor (0,788)

supera el máximo anteriormente registrado. Entre 2013 y 2015 el IDH-M se estabiliza, pero, desde entonces, experimenta un leve descenso que se agudiza en el año 2019. En 2020 este índice registra una ligera recuperación que se mantiene hasta 2022. No obstante, el IDH-M no alcanza los valores máximos observados en 2002 o en 2014.

Por lo que respecta al IDH, su evolución ha sido lenta pero constante en el periodo estudiado. El valor del IDH en el 2002 es de 0,844. A partir de este año, el índice aumenta ligeramente año tras año, de forma que alcanza el valor 0,9 en el 2016. Así, sigue aumentando hasta que el valor en el 2020 (0,901) registra un retroceso respecto al año 2019 (0,91). Finalmente, el valor del IDH es de 0,911 en el año 2022.

Gráfico 2. Tendencia del Índice de Desarrollo Humano y del Índice de Desarrollo Humano Multidimensional en España (2002-2022)



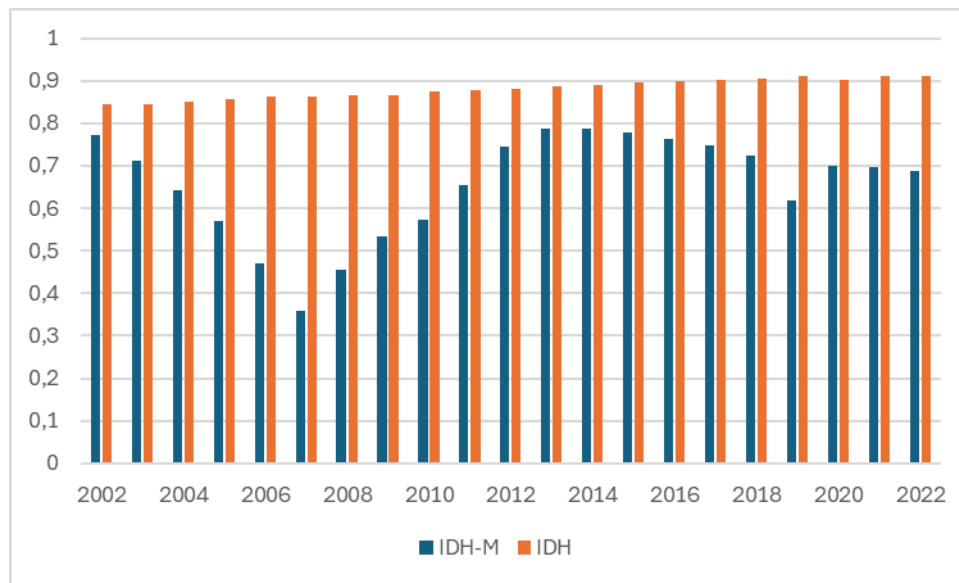
Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025), OCDE (2025) e INE (2025).

Mientras que la serie temporal del IDH-M muestra algunos valles, que son precedidos y seguidos por periodos de decrecimiento y de crecimiento, la del IDH sigue una tendencia positiva, además de registrar unos valores más altos. Esta diferencia evidencia disparidad en la manera en la que ambos índices captan el desarrollo humano.

En este sentido, en el Gráfico 3 se muestra la brecha entre los valores del IDH y el IDH-M en el periodo seleccionado. Así, en 2002 la diferencia entre ambos índices era igual a 0,07, pero a medida que el IDH-M decrece, como se indica en el párrafo anterior, la diferencia aumenta hasta que, en el año 2007, el IDH es más del doble que el IDH-M. A pesar de la reducción de esta brecha en los siguientes años, no se consigue alcanzar una menor diferencia. En 2022 la diferencia fue igual a 0,224, tres veces más que la observada en 2002.

Para medir el grado de relación lineal entre el IDH y el IDH-M se calcula el coeficiente de correlación de Pearson. El resultado obtenido, $r = 0,391$, indica una relación lineal positiva débil entre ambos índices. Ello significa que, a pesar de que evolucionan en la misma dirección, esta relación no es especialmente fuerte ni sistemática.

Gráfico 3. Comparación del Índice de Desarrollo Humano Multidimensional y el Índice de Desarrollo Humano en España (2002–2022)



Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025), la OCDE (2025) y el INE (2025).

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha diseñado y calculado para España el IDH-M en el periodo 2002-2022. Se trata de un índice de desarrollo humano multidimensional cuyo objetivo es complementar al IDH del PNUD. El índice mantiene la dimensión educación del IDH, con sus respectivos indicadores. Se modifica la dimensión nivel de vida, original del índice del PNUD, por la dimensión poder adquisitivo, dado que se utiliza como indicador el salario real medio anual en lugar de los ingresos nacionales brutos ajustados a la PPA. Asimismo, se añade la dimensión vivienda, explicada por el índice de precios reales de la vivienda.

Cuando se analiza cada una de las dimensiones del IDH-M en España durante el periodo de estudio, se observan distintos resultados.

En primer lugar, la dimensión educación es la que tuvo mejores resultados en España. Así, entre 2002 y 2022, los indicadores de educación aumentaron durante todos los subperiodos, a excepción del primero para el indicador años esperados de educación. Se puede deducir que el estado de bienestar favorece los años de educación, ya que, a partir de finales del siglo XX, la educación es obligatoria, además de gratuita, desde los 6 hasta los 16 años (Boletín oficial del Estado [BOE], 2020).

En segundo lugar, y en contraposición con lo ocurrido con la dimensión educación, España tuvo sus peores resultados en la dimensión vivienda. Para construir el IDH-M de este trabajo, ha sido necesario invertir el índice de precios reales de la vivienda puesto que un mayor resultado en el índice implica un peor nivel de desarrollo humano. Cabe mencionar que, en España, desde 2014 hasta 2023 el incremento del alquiler se triplicó respecto al incremento de las rentas reales, lo que explica la compleja situación de la vivienda en España (Llano, Alguacil y Sanz, 2024). Además, la proporción de

hogares de alquiler que tienen un sobreesfuerzo⁸ es cercano al 40% en España en 2022, 20 puntos por encima de la media de la UE (Gavilán, 2024).

Asimismo, el cociente entre los precios nominales de la vivienda y el deflactor de gasto experimentó subidas y bajadas durante el periodo de análisis, pero el saldo entre el 2002 y 2022 resultó notablemente negativo. El mejor resultado fue en 2002, no obstante, ya entonces los precios reales se situaron entre el 8% y 17% de los valores de equilibrio a largo plazo. Este aumento aún se consideraba compatible con otras dinámicas de ajuste anteriores (Martínez y Maza, 2003). No obstante, el aumento de los valores respecto al equilibrio a lo largo de los siguientes años terminó derivando en el colapso de la burbuja inmobiliaria en el año 2007. Como consecuencia, el precio real de la vivienda en 2009 fue bajo, pero es a partir de ese año, cuando el Banco Central Europeo introduce reformas aportando liquidez, el precio real empezó a disminuir. La crisis provocó una drástica reducción en la construcción de vivienda nueva, hasta que en 2016 comenzó a repuntar tanto el número de viviendas terminadas como la creación de nuevos hogares (Zaragoza y Ibáñez, 2024). A partir de entonces, el aumento de la población causó un crecimiento sostenido de la demanda que no se ajustaba al de la oferta, lo que provocó un aumento en los precios reales (Gavilán, 2024), lo cual es coherente con el valor obtenido en el año 2022.

En tercer lugar, la dimensión poder adquisitivo casi no ha experimentado variaciones. Los resultados son parecidos en todos los años del periodo, lo que indica un estancamiento del poder adquisitivo. A partir del 2009, este estancamiento es causado fundamentalmente por la disminución, o incluso por la congelación del salario nominal en periodos de crisis, ya que el nivel de precios se mantenía constante. Tanto el salario nominal como el IPC aumentaron con mayor rapidez a partir de 2016, por lo que se mantuvo el estancamiento (Iglesias Rodero, 2024).

En cuarto lugar, los valores del IDH-M indican que el mejor resultado se dio en 2002, con valores superiores a 0,7 en todas las dimensiones. La explicación reside en que, a pesar de que presenta un valor bajo en la dimensión educación y un nivel intermedio en la dimensión poder adquisitivo, tiene una puntuación muy alta en la dimensión vivienda. Dado que la dimensión vivienda es la más volátil del índice, su alta puntuación en 2002 hace que este sea el año con el valor del IDH-M más alto.

Por el contrario, el año con peor registro del IDH-M es el 2009, especialmente afectado por el índice de la dimensión vivienda, ya que, como se ha comentado anteriormente, la educación tuvo una tendencia ascendente y el poder adquisitivo se mantuvo constante.

En quinto lugar, si se comparan los valores del IDH y del IDH-M para España, se observa que 2002 desbanca a 2021 como el año con el desarrollo humano más alto. El IDH-M experimenta altibajos, pero a la larga disminuye, mientras que el IDH aumenta de forma casi continua de año a año. En este nuevo índice de desarrollo humano, complementario

⁸ Eurostat considera que un hogar se encuentra en situación de sobreesfuerzo económico en materia de vivienda cuando destina más del 40 % de su renta bruta disponible al pago de esta. Este cálculo incluye no solo el alquiler mensual, sino también los gastos esenciales vinculados al uso de la vivienda, como el suministro de agua, gas o electricidad. El indicador se aplica exclusivamente a hogares que residen en régimen de alquiler a precio de mercado, excluyendo por tanto los casos de vivienda social o cesiones gratuitas (Gavilán, 2024).

del IDH, no solo cambian las tendencias, sino que los valores disminuyen notablemente respecto a los calculados a partir del IDH.

En todo caso, la elaboración del índice propuesto en este trabajo tiene como fin señalar algunas de las muchas oportunidades de mejora que tiene España. En este sentido, a pesar de su alta puntuación en el IDH, España registró un 28,9% de pobreza infantil en 2024 (González-Bueno, 2024), siendo el país de la UE con la tasa más alta. Las implicaciones de estos datos son alarmantes, al incrementar el riesgo de padecer enfermedades crónicas, deteriorar el rendimiento académico y dañar la autoestima de los más jóvenes (González-Bueno, 2024).

Del mismo modo, las futuras generaciones de jubilados también afrontan una realidad preocupante. En el año 2021 España comprometió pagos a pensiones futuras en un 74% de su PIB, lo cual indica el mayor porcentaje de toda la UE. Se requiere una reforma urgente para mantener la viabilidad de este sistema, el cual es muy débil. El problema no solo reside en el sistema, sino en el enfoque de las políticas, dado que las medidas que se han tomado en estos últimos años no son correctas, esto es, no son propias de un sistema de pensiones tan inestable (Meliá et al., 2024).

En cuanto a las limitaciones de este trabajo, cabe señalar que, si bien en un principio se trató de incorporar la dimensión trabajo, explicada por el indicador tasa paro juvenil, no se consideró adecuada ya que solo captaba los datos de un grupo de edad concreto. Para suplirlo, se pensó explicar la dimensión con la tasa de paro general, aunque no fue posible encontrar series de datos temporales válidos para su inclusión en el índice. También merece la pena indicar que, pese a que esta dimensión no haya sido añadida por motivos metodológicos en el IDH-M propuesto, está en línea con la teoría de las capacidades de Sen, ya que el empleo tiene un impacto directo en la capacidad de las personas al acceso a la atención médica o a la educación. La adición de esta dimensión proporcionaría un índice más sensible e integral a países como España, donde el desempleo supone un grave problema (Mihci, Taner y Sezen, 2012).

En el primer “Informe de Desarrollo Humano” también se contemplan otras muchas oportunidades que permiten desarrollar una vida más plena como la libertad política, la seguridad personal o la participación comunitaria. Sin embargo, no se han considerado por la complejidad que aportarían al índice, ya que una de las ventajas del IDH es la sencillez para interpretar el desarrollo humano (PNUD, 1990).

El concepto de desarrollo humano ha estado presente a lo largo de toda la historia de la humanidad y ha experimentado diversas transformaciones que lo han acercado, progresivamente, a una comprensión más plena del significado de la vida humana. El enfoque de las capacidades de Sen y la creación del IDH han representado avances importantes, como lo han sido las de muchos otros antes.

Los valores del IDH de España son los mejores desde que se tienen registros, pero eso no significa que no se pueda seguir mejorando. Los retos del desarrollo humano aumentan conforme progresan las sociedades, por lo que los exitosos resultados obtenidos en el IDH no son motivo de relajación. El acceso a la vivienda o el poder adquisitivo suponen grandes retos para el desarrollo aún en la actualidad, por lo que se deben seguir explorando posibilidades para aumentar las capacidades de los seres humanos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANAND, P. 2022. Wellbeing in Public Policy: Contributions Based on Sen's Capability Approach. En: *Wellbeing Alternative Policy Perspectives*. Ed. por BESELY, T.; BUCELLI, I. London: LSE Press, p. 69-91.

ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (UNGA, por sus siglas en inglés). 1965. A/RES/2029 (XX): Consolidation of the Special Fund and the Expanded Programme of Technical Assistance in a United Nations Development Programme. En: *Resolutions adopted by the General Assembly during its 20th session*. 21 September–22 December 1965, A/6014, p. 20-21. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/209220?ln=es> en: https://unsceb.org/sites/default/files/2020-12/A_RES_2029%28XX%29_E.pdf

BANCO DE ESPAÑA. 2024. Informe de Estabilidad Financiera: Otoño 2024.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2020): Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 340, 30 de diciembre de 2020, pp. 122868-122953. BOE-A-2020-17264

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). 2025. Estudio n.º 3493: Edadismo. Avance de resultados. Madrid: CIS. Disponible en: https://www.cis.es/documents/d/cis/es3493marMT_a

CÓRDOBA, R. C. 2006. Desarrollo humano y capacidades. Aplicaciones de la teoría de las capacidades de Amartya Sen a la educación. *Revista española de pedagogía*, vol. 64, no. 234, p. 365-380. Disponible en:

DAGA, G. 2014. Towards a new development paradigm: Critical analysis of gross national happiness. *Proceedings of the 17th European Roundtable on Sustainable Consumer Products*, vol. 69.

DOMÍNGUEZ, R.; GUIJARRO, M.; TRUEBA, C. 2011. Recuperando la dimensión política del desarrollo humano. *Sistema: revista de ciencias sociales*, vol. 132, no 220, p. 11–31.

FUKUDA-PARR, S. 2003. The human development paradigm: operationalizing Sen's ideas on capabilities. *Feminist economics*, vol. 9, no 2-3, p. 301-317.

FUKUDA-PARR, S.; JAHAN, S. 2006. Haq Mahbub Ul (1934–1998). En: *The Elgar companion to development studies*. Ed. por CLARK, D. A. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, pp. 213–219. Disponible en: [file:///C:/Users/laray/Downloads/Clark%20The Elgar Companion to Development Studies%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/laray/Downloads/Clark%20The%20Elgar%20Companion%20to%20Development%20Studies%20(1).pdf)

GARCÍA-HERRERO, A.; FERNÁNDEZ, S. 2008. The housing boom and bust in Spain: Impact of the securitisation model and dynamic provisioning. *BBVA Working Papers*, no 0808. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=1440478>

GAVILÁN, A. 2024. El mercado de la vivienda en España: evolución reciente, riesgos y problemas de accesibilidad. Comparecencia ante la Comisión de Vivienda y Agenda

Urbana en el Congreso de los Diputados, 18 de noviembre. Madrid: Banco de España. Disponible en: <https://www.bde.es/f/webbe/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/DirectoresGenerales/economia/Arc/IIPP-2024-11-18-gavilan-es-or.pdf>

GONZÁLEZ-BUENO, G. 2024. Pobreza infantil en España: qué es y cómo combatirla. UNICEF España [blog]. [Accedido 8 de Julio]. Disponible en: <https://www.unicef.es/blog/pobreza/pobreza-infantil-en-espana>

GRIFFIN, K. 2001. Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. En: *Ensayos sobre el desarrollo humano*. Ed. por IBARRA, P.; UNCETA, K. Barcelona: Icaria Editorial, p. 25-40. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=4rRkqqOUPPcC&printsec=copyright&hl=es#v=onepage&q&f=false>

HAQ, M.U. 1995. *Reflections on Human Development*. Nueva York: Oxford University Press.

HICKS, N.; STREETEN, P. 1979. Indicators of development: The search for a basic needs yardstick. *World development*, 1979, vol. 7, no 6, p. 567-580.

HIDALGO CAPITÁN, A.L. 1998. *El pensamiento económico sobre desarrollo: de los Mercantilistas al PNUD*. Huelva: Universidad de Huelva. Disponible en: <https://sociologiaunah.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/11/el-pensamiento-economico-de-los-mercantilistas-al-pnud-antonio-hidalgo.pdf>

IBÁÑEZ, S. N. C.; ZURIAGA, N. R. T.; JARAMILLO, F. Y. V.; PEREIRA, J. G. S. 2024. Poder Adquisitivo y Patrones de Consumo de los Hogares en el Cantón Machala, Periodo 2018-2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 2024, vol. 8, no 4, p. 2742-2764.

IGLESIAS RODERO, H. 2024. *Evolución del poder adquisitivo y condiciones de vida de las familias en España durante el siglo XXI*. Trabajo Fin de Grado. Universidad de Valladolid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/72057>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (Varios años). Encuesta de Estructura Salarial Disponible en: https://www.ine.es/buscar/searchResults.do?Menu_botonBuscador=&searchType=DEF_SEARCH&startat=0&L=0&searchString=Encuesta%20Estructura%20Salarial

ITURRALDE DURÁN, C. 2019. Los paradigmas del desarrollo y su evolución: Del enfoque económico al multidisciplinario. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, vol. 9, no 17, p. 7-23.

KUZNETS, S. 1934. *National Income, 1929–1932*. New York: National Bureau of Economic Research.

LLANO, J.C.; ALGUACIL, A.; SANZ, A. 2024. El Estado de la Pobreza. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030. 14º Informe 2024. Madrid: EAPN-ES. Disponible en:

<https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe%20Estatal%20AROE%202024.pdf>

MARTÍNEZ, J.; MAZA, L. Á. 2003. Análisis del precio de la vivienda en España. Documento de Trabajo nº 0307. Madrid: Banco de España. Disponible en: <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosTrabajo/03/Fic/dt0307e.pdf>

MELIÁ, C. V.; GONZÁLEZ, J. M. P. S.; GARVEY, A. M.; GARRIGA, A. C. 2024. *The supplementary table on pensions (Table 29): Actuarial balance sheet update for the Spanish pension system to 2021, wave three. Studies on the Spanish Economy*, eee2024-18. Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Disponible en: <https://documentos.fedea.net/pubs/eee/2024/eee2024-18.pdf>

MIHCI, H.; TANER, M.; SEZEN, B. 2012. Employment-adjusted human development index. *South East European Journal of Economics and Business*, vol. 7, no 2.

MORRIS, M.D. 1979. *Measuring the condition of the world's poor: the Physical Quality of Life Index*. Oxford: Pergamon Press.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). 1948. Declaración Universal de los Derechos Humanos. A/RES/217 (III). Naciones Unidas. Disponible en: [https://docs.un.org/es/A/RES/217\(III\)](https://docs.un.org/es/A/RES/217(III))

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO, por sus siglas en inglés). 1970. The Pearson Report: a new strategy for global development. UNESCO Courier. Disponible en: <https://courier.unesco.org/en/articles/pearson-report-new-strategy-global-development>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. 1976. *Employment, growth and basic needs: a one world problem, report of the Director-General of the International Labour Office*. Director-General. Tripartite World Conference on Employment, I. D. Geneva: ILO. Disponible en: http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/1976/76B09_199.pdf.1

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE). 2025. Housing prices. Purchasing Power Parities. Disponible en: <https://www.oecd.org/en/data/indicators.html?orderBy=mostRelevant&page=0>

PICCIOTTO, R. 2021. Beyond GDP: Tracking and Evaluating National Contributions to Social and Environmental Sustainability. *Journal of MultiDisciplinary Evaluation*, vol. 17, no 41, p. 61-78.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 1990. Informe sobre desarrollo humano 1990. Colombia: Tercer Mundo Editores.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 2002. Human Development Report 2002: Deepening Democracy in a Fragmented World. New York.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 2010. La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. Nueva York.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 2024. Technical Notes. Calculating the human development indices—graphical presentation

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 2025. Specific country data: Spain. Disponible en: <https://hdr.undp.org/data-center/specific-country-data#/countries/ESP>

RAMÍREZ, A. Z.; IBÁÑEZ, R. 2024. Previsiones sobre la demanda de vivienda residencial en España para los próximos años. *Estudios de la Fundación. Serie Economía y Sociedad*, no 104. Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS). Disponible en: https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/09/Estudios104_Zaragoza-e-Ibanez_3.pdf

SCHOBER, P.; BOER, C.; SCHWARTE, L. A. 2018. Correlation coefficients: appropriate use and interpretation. *Anesthesia & analgesia*, vol. 126, no 5, p. 1763-1768.

SEN, A. 1985. *Commodities and capabilities*. Amsterdam: North-Holland.

STANTON, E. A. 2007. *The Human Development Index: A History*. Working Paper no 127. Amherst: University of Massachusetts Amherst.

STIGLITZ, J. E. 2020. GDP is the wrong tool for measuring what matters: It's time to replace gross domestic product with real metrics of well-being and sustainability. *Scientific American*, vol. 1.

7. ANEXOS

Anexo 1. Índice de Desarrollo Humano Multidimensional y sus indicadores para España (2002-2022)

Años	Indicador normalizado años esperados de educación	Indicador normalizado años promedio de educación	Indicador normalizado índice de precios reales de la vivienda	Indicador normalizado salario real	IDH-M
2002	0,889	0,547	0,868	0,741	0,773
2003	0,883	0,56	0,692	0,727	0,713
2004	0,883	0,573	0,511	0,711	0,642
2005	0,889	0,593	0,353	0,708	0,570
2006	0,883	0,6	0,197	0,712	0,470
2007	0,883	0,607	0,087	0,712	0,359
2008	0,883	0,613	0,177	0,718	0,456
2009	0,889	0,62	0,278	0,725	0,534
2010	0,911	0,627	0,339	0,724	0,574
2011	0,933	0,633	0,496	0,719	0,654
2012	0,944	0,633	0,737	0,713	0,746
2013	0,955	0,64	0,858	0,711	0,786
2014	0,961	0,647	0,856	0,711	0,788
2015	0,966	0,66	0,816	0,713	0,779
2016	0,966	0,667	0,766	0,712	0,764
2017	0,972	0,673	0,711	0,715	0,748
2018	0,972	0,673	0,646	0,715	0,724
2019	0,972	0,693	0,396	0,717	0,618
2020	0,972	0,707	0,563	0,722	0,699
2021	0,989	0,72	0,542	0,726	0,695
2022	0,989	0,72	0,531	0,718	0,688

Nota: IDH-M = Índice de Desarrollo Humano Multidimensional.

Fuente: Elaboración propia usando la base de datos del PNUD (2025), OCDE (2025) e INE (2025).